

Pablo Neruda

Tormentas



OMO surges de antaño llegando
encandilada pálida estudiante
a cuya voz aun piden consuelo
los meses dilatados y fijos

sus ojos luchaban como remeros
avanzaban en el infinito muerto
con esperanza de sueño y materia
de pájaros saliendo del mar

de la lejanía en donde
el olor de la tierra es otro
y lo vespertino llega llorando
en forma de oscuras amapolas

es verdad oh ya inexistente oh robada
negada desierta impedida
tu luz de mujer la confianza
el eco lo muerto

el hombre que te amó de adolescente
en el vigor de los días tuvo
en tu rayo de luz se veía
afirmado como en una espada

buen día de los maridos de la tarde
ella trae en su paloma grandes cosas
la flor de la soledad, húmeda grande
como la Tierra en un largo invierno.